

Relocalización del sector manufacturero de Hong Kong

DOI: 10.32870/mycp.v5i16.168

Cecilia Escobedo Torres*

Introducción

El elevado crecimiento económico experimentado por Hong Kong entre 1980 y 1998, ha incidido de manera significativa en la relocalización del sector manufacturero. Por una parte, el sector industrial sufrió una contracción en su producción: de 31.7% en 1980, a 15.2% del PIB en 1998, y, por otra, el sector servicios se expandió rápidamente, de 67.5% del PIB en 1980, a 84.7% en 1998.

En este contexto, la importancia que Hong Kong ha dado al sector manufacturero radica en la reorganización del mismo, en el sentido del desplazamiento de algunas manufactureras hongkonesas hacia el sur de China, en zonas económicas especiales (Wong, 1996:30). De ahí que, a partir de esa movilización industrial, los diseñadores de las políticas industriales le dieran mayor peso al sector servicios, de tal manera que ambos sectores productivos se consolidaran como pilares de la economía hongkonesa.

Otro hecho significativo en este proceso es que un gran número de industrias relacionadas con actividades manufactureras fueron ubicadas

hacia el sur de China. Las estrategias que le permitieron a Hong Kong efectuar este tipo de movimientos fueron básicamente dos: una, las políticas industriales diseñadas por los hongkoneses para este tipo de desplazamientos y ,otra, el financiamiento publico para la educación, del cual fue responsable el gobierno chino.

El proceso de relocalización industrial de Hong Kong hacia el sur de China no representó una desventaja, más bien permitió a sus empresarios, aunado a su pericia directiva y sus habilidades, responder y ajustarse rápidamente a nuevas oportunidades de mercado. Por ello, Hong Kong se ha posicionado como la puerta de entrada a los negocios en China, y éstos como la puerta de entrada al mundo

Las primera reubicación masiva de industrias manufactureras al sur de china se inició en la década de 1980, y en 1990 la segunda. Estas industrias se caracterizan por producir bienes de consumo con bajo contenido tecnológico. Después del desplazamiento, estas industrias adquirieron un nuevo carácter: el de fabricación de productos con mayor valor agregado. Entre las manufactureras que fueron reubicadas, se puede citar la que se encuentra cerca de la provincia de Guandong, específicamente en las zonas económicas de Shenzhen y Zhuhai (citado en Wong, 1989, Cheng, 1993, Sung, 1995), las cuales se convirtieron en parte de los encadenamientos industriales que estableció Hong Kong a partir de los años 90 (Mee, 1998:85).

Para ello, y con una inyección de capital para sostener los costos laborales las firmas manufactureras hongkonesas, tomaron la decisión de reestructurar los procesos de producción en las industrias relocalizadas, donde la fuerza de trabajo es abundante. Para

* Investigadora del Departamento de Estudios del Pacífico de la Universidad de Guadalajara.

Cuadro 1
Empleo y Mano de Obra en Países de Asia Oriental: 1999

Países	Población activa (en miles)	Empleo en la agricultura (porcentaje)	Empleo en la industria (porcentaje)	Empleo en los servicios (porcentaje)
Japón	67,410	5.7	32.9	61.4
Hong Kong	3,359	0.6	30.1	69.3
Singapur	1,932	0.2	31.6	68.2
Corea	21,634	13.3	23.3	63.4
Taiwan	9,668	8.3	37.2	54.5

Fuente: Revista, *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 4, núm. 13, mayo-agosto, 2001, México, Universidad de Guadalajara

el proceso de su producción se basaron en los bajos costos de locación, que les permitiera seguir siendo competitivas (Cheng y Ng, 2001:216). Esta relocalización “al por mayor” de la producción condujo a un alto crecimiento en las reexportaciones de Hong Kong y la creación de una alta demanda para la transportación, dirección, asesoría financiera y otros acuerdos relacionados con los servicios. A fin de continuar con el crecimiento económico, se requirió del cambio de una mano de obra de industria intensiva tradicional por una con alto conocimiento en contenido tecnológico.

Después de la relocalización industrial, este sector, en general, sufrió una contracción de su participación en el PIB: de 31.7% en 1980 a 15.2% en 1998. El sector manufacturero en particular, se contrajo aún más: de 22.5% del PIB en la primera mitad de los años 80 a 6.6% durante 1996-1998. A diferencia de lo ocurrido con los anteriores, el sector servicios se expandió rápidamente, de 67.5% de PIB en 1980 a 84.7% en 1998. Por su parte, la industria financiera mostró un aumento en su participación, de 19.1% en la primera mitad de 1980 a un porcentaje de 25.6 en 1996-1998. Durante el mismo periodo, la parte correspondiente al comercio y servicios se expandió de 21.3% a 25.4%, y el sector transporte y almacenamiento de servicios se incrementó de 7.8% a 9.4% del PIB (Edward Cheng y Raymond Ng, 2000:211).

Por otro lado, y como reflejo de estos movimientos diseñados por los empresarios hongkoneses, la mano de obra en 1999 ha

presentado movimientos importantes; prácticamente el grueso de los trabajadores (hombres y mujeres) se encuentra repartido entre dos sectores productivos; el sector servicios emplea un alto porcentaje, casi 70%, mientras que el sector industrial sólo 30.1%. Como refe-

rencia, cabe señalar que, a diferencia de Hong Kong, Singapur es la segunda economía que mayor porcentaje de mano de obra emplea para el sector servicios, 68.2%, y le sigue Japón con 61.4%. En cuanto al sector industrial, si bien no es uno de los que más población potencialmente productiva concentra, Taiwan emplea 37.2%, Singapur 31.6% y Japón 32.9%, superando a Hong Kong que sólo emplea 30.1%. (cuadro 1). De esta manera, el sector servicios concentra mayor fuerza de trabajo.

En este rubro cabe resaltar que la población potencialmente productiva empleada en Hong Kong entre 1997 y 2001 muestra un aumento significativo de la participación de la fuerza de trabajo femenina: de 47.9% del total de la población económicamente activa femenina en 1997 aumentó a 50.7%, mientras que la fuerza de trabajo masculina empleada disminuyó de 75.1% en 1997 a 72.9% en el 2001. (cuadro 2).

La mano de obra femenina, debe su existencia en gran parte al papel económico que Hong Kong desempeña en China, como centro de servicios e intermediario de acuerdos en inversión, proporcionando valiosos canales de información a ésta y que financian su modernización (Postiglione y Tang, 1997:112), actuando como un conducto de transferencia tecnológica, a partir del cual China puede aprender y practicar destrezas capitalistas en un medio ambiente de mercado.

Cuadro 2
Hombres y mujeres empleados en Hong Kong: 1997-2001

Periodo	Hombres		Mujeres		Total	
	(En miles)	%	(En miles)	%	(En miles)	%
1997	1,955	75.1	1,280	47.9	3,235	61.3
1998	1,958	74.6	1,318	48.5	3,276	61.3
1999	1,957	74	1,363	49.2	3,320	61.3
2000	1,964	73.5	1,410	49.9	3,374	61.4
2001	1,965	72.9	1,462	50.7	3,427	61.4

Fuente: [Http://www.omfp-gpv.hk/censtatd/eng/hkstat/fas/labour/ghs/labour2.htm](http://www.omfp-gpv.hk/censtatd/eng/hkstat/fas/labour/ghs/labour2.htm)

Otro gran apartado que es importante abordar, es el que se refiere a las políticas industriales que permitieron la reubicación masiva de las actividades industriales, en específico las manufactureras. En este caso se adoptó una estrategia definida como “máximo financiamiento pero mínima intervención”. Es decir, el gobierno adoptó la estrategia del *laissez faire* para lograr la industrialización.

A diferencia de otras economías asiáticas que han transformado de manera significativa su economía, el gobierno hongkonés no diseñó ninguna estrategia para el desarrollo (Chen y Ng, 2001:226)¹, es decir, el apoyo a la industria fue de manera indirecta, se aseguró de la adecuación de la infraestructura y sus consecuentes factores (por ejemplo el espacio físico) y un medio ambiente institucional orientado a la competencia y a la privatización de la inversión en capital físico (por ejemplo: una apertura orientada hacia el mercado y un bajo y sencillo sistema de impuestos, además de un muy bien desarrollado mercado financiero). Finalmente el gobierno apoyó de manera abierta en la asignación de espacio industriales a través de acuerdos privados en vez de implementar una especie de subasta pública.

Por otro lado, se concentró el financiamiento público en el desarrollo de la educación, infraestructura e instituciones que indirectamente promovieran todas las industrias. Así, se comenzó por formar y especializar mano de obra para las industrias entre las décadas de 1980 y 1990 hasta la actualidad, de tal manera, que la economía basada en el conocimiento sea el punto clave

para elevar la producción. Este tipo de conocimiento es un tipo de capital intangible, semejante al conocimiento mismo y al capital humano, tanto o más que el trabajo mismo o el capital físico. Por lo tanto el mejoramiento en productividad y crecimiento económico dependen del incremento de este capital intangible y eso depende de la capacidad de innovación, creación y acumulación de conocimiento (Cheng y Ng, 2001:226).

Conclusiones

El caso de Hong Kong nos muestra que la reubicación del segmento intensivo en trabajo de la industria manufacturera ha hecho presión sobre el trabajo mismo y sobre los recursos, seguido de la concentración en el crecimiento tecnológico y el sector servicios. Mientras que la industria manufacturera en Hong Kong ha mostrado una disminución en el empleo de trabajadores desde 1980, en el sector servicios (comercio, comunicaciones, transportes y finanzas) se ha estado incrementando.

Si bien para Hong Kong es importante concentrarse en el desarrollo tecnológico y el sector servicios (acuerdos comerciales, transportes, comunicaciones y finanzas) en el ámbito macroeconómico, para el sur de China es importante la generación de empleo que el sector industrial en específico genera.

El proceso de relocalización industrial de Hong Kong hacia el sur de China no representó una desventaja, más bien permitió a sus empresarios, aunado a su pericia directiva y sus habilidades, responder y ajustarse rápidamente a nuevas oportunidades de mercado.

Finalmente, quizá después de Japón, Hong Kong es probablemente la economía más desarrollada en Asia. Ello se debe a que sus ventajas competitivas radican en las locaciones centrales que se encuentran en Asia, además de que sus cadenas de comunicación están bastante desarrolladas, con sólida infraestructura, bajos porcentajes de impuestos y un sistema de impuestos sencillo, sistema legal globalmente aceptable, soporte de servicios eficiente y disposición para la especialización del trabajo (Yip, 1997:153). Por ello, Hong Kong se ha posicionado como la puerta de entrada a los negocios en China, y éstos como la puerta de entrada al mundo.

Fuentes

Cuevas Tello, Ana Bertha (2001) "Variables socioeconómicas de la economía de APEC", en *México y la Cuenca del Pacífico*, vol.4, núm.13, mayo-agosto de 2001, Departamento de Estudios del Pacífico, CUCSH, Universidad de Guadalajara.

<http://www.asiared.com/paises/hongkong.html>

<http://www.info.gov.hk/censtatd/eng/hkstat/hkinf/labour/labor1.htm>

<http://www.omfp-gpv.hk/censtatd/eng/hkstat/fas/labour2.htm>

Postiglione Gerard A. and James Tang James H; (editors), "Hong Kong's Reunion with China, the Global Dimensions", en *An East Gate Book*, United States of America, 1997.

Yip, George S. (1997): "Asian Advantage, Key Strategies for Winning in the Asia-Pacific Region", en Perseus Books, Reading, Massachusetts, United States of America, 1997.

Cheng Edward y Ng. Raymond, (2001) "Industrial Restructuring in East Asia", Nomura Research Institute, Tokyo, 2001.

Kim, Eum Mee (1998) "The Four Asian Tigers", en Academic Press, California.

Mole, Davis, (1996) "Managing the New Hong Kong Economy", en Oxford University Press, New York, 1996.

Castells, Manuel (1998), "La era de la información ", en *Siglo Veintiuno*, vol. III, 1998.

Nota

- 1 A diferencia de Edward Cheng y Raymond Ng, (2001), Castells sostiene que el papel del Estado en Hong Kong sigue siendo importante, con su temprano despegue en los años cincuenta, y su aparente tipo de capitalismo de *laissez-faire*, encarna los sueños del capitalismo sin Estado, apoyado por la política explícita de su gobierno de "no intervención positiva". 